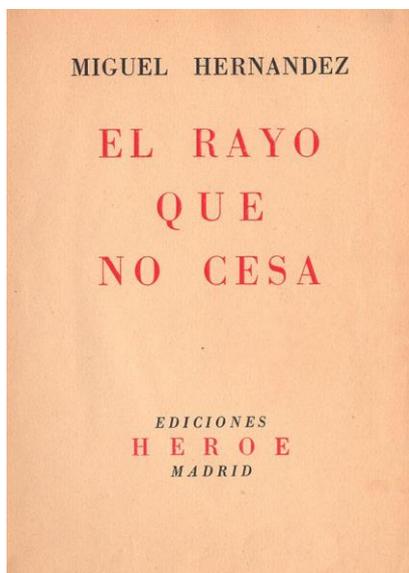


Grupo de Lectura de Agua de Mayo

El rayo que no cesa. Miguel Hernández

Sesión el 21 de mayo de 2025, a las 19:00 h en la sede de Agua de Mayo



Portada de la 1.ª ed.: 1936
Edición usada en esta guía:



Miguel Hernández
(Retrato de Antonio Buero Vallejo, 1940)

EL AUTOR. Miguel Hernández (Orihuela, 1910 – Alicante, 1942) era hijo de un tratante de cabras que nunca entendió la vocación poética de su hijo y que lo trató con dureza, hasta el punto de no haberlo visitado nunca en el Reformatorio de Adultos de Alicante cuando agonizaba, víctima de bronquitis y tifus y finalmente de tuberculosis; según algunos testimonios, a raíz de su muerte incluso llegó a decir: “Él se lo ha buscado”. Hizo dos viajes importantes a Madrid. El primero, en 1931, le sirvió para salir del ambiente de su pueblo, aunque no triunfó como autor dramático, que era su deseo; en 1933 viajó de nuevo a Madrid, entró en contacto con los principales poetas del momento y transformó definitivamente su modo de escribir. Durante la Guerra Civil colaboró activamente con el gobierno republicano y participó en la batalla de Teruel formando parte del Quinto Regimiento. Tras la guerra, fue apresado en la frontera de Portugal y fue encarcelado y condenado a muerte; pasó por varias cárceles hasta acabar en la de Alicante, donde murió. Aparte de *El rayo...*, su obra poética está formada por *Perito en lunas* (1933), *Viento del pueblo* (1937), *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941) (1958) y *El hombre acecha* (1937-1938), (1981, la primera versión es de 1939 pero fue secuestrada en imprenta y nunca se publicó). También estuvo vinculado al teatro, sustituyó a Lorca en las campañas pedagógicas de teatro y es autor de obras como *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras* (1933) o *El labrador de más aire* (1937).

- Por si queréis más, aquí tenéis un [documental sobre su vida](#).

LA OBRA. *El rayo que no cesa* se publicó en 1936, cuando el autor tenía 26 años. Se trata de un poemario de temática amorosa, y es probablemente su obra más acabada. El

libro es resultado y testimonio de una profunda crisis vital: el descubrimiento del amor se transforma en una aventura poética en la que amor y muerte son cara y cruz de una misma moneda, de la que surge la vivencia básica de la pena.

- ¿A quién está dedicada la obra? La dedicatoria del libro es “A ti sola, en cumplimiento de una promesa que habrás olvidado como si fuera tuya”. Aunque no aparece nombre alguno, Miguel Hernández aclaró a su novia Josefina Manresa, que “todos los versos de este libro son de amor y los he hecho pensando en ti”. No obstante, son muchos los críticos que consideran que en la génesis de la obra fue crucial la aventura amorosa que Miguel Hernández mantuvo con la pintora surrealista gallega Maruja Mallo, una relación que le produjo placer erótico y pasión, pero también decepción y desengaño. Y, por si fuera poco, en el libro también parece haber influido la relación del autor con la poeta María Cegarra. Según Josep Maria Balcells, “son tres las musas involucradas en la confección de *El rayo que no cesa*: Josefina Manresa, [la poeta] María Cegarra y [la pintora] Maruja Mallo”. Pues eso.

TÍTULO. *El rayo que no cesa* contiene un oxímoron: un elemento repentino (rayo) que se presenta con su máxima intensidad de manera constante (no cesa). Relaciona el título con el hecho de que el poeta haya elegido el soneto como forma estrófica dominante.

- En *El silbo vulnerado* (1933) aparece la primera versión de algunos de los sonetos del libro. Es de gran interés para ver la evolución del autor observar las modificaciones que Miguel Hernández introduce en la versión final de *El rayo...*

ESTRUCTURA. El poemario se concibió inicialmente con una estructura perfectamente simétrica: 1 poema en cuartetas + 13 sonetos + 1 poema en silva + 13 sonetos + 1 soneto final. Pero hubo una circunstancia que alteró ese proyecto—y que dio lugar a uno de los poemas más estremecedores de la poesía española—. No te será difícil identificar ese poema añadido, que rompe la simetría y que deja la estructura final así: 1+13+1+13+1+1. Y fíjate también en cómo la inserción de este poema logra que otro tipo de simetría en la estructura final, ahora con el tipo de estrofas.

LA TÉCNICA POÉTICA. *El rayo que no cesa* es una obra que cambia el rumbo de la poética de Miguel Hernández. Con *Perito en lunas* su poesía, en la estela de la celebración del centenario de Góngora en 1927, se había situado en un barroquismo formal. Con *El rayo que no cesa* la producción poética inflexiona hacia una poesía más llana, más directa y más comprometida socialmente, que tendrá su mayor auge con *Vientos del pueblo* y la poesía de la guerra. En *El rayo...* quedan aún restos de la técnica anterior, con el recurso a figuras retóricas a veces complejas, que pueden llegar a dificultar la comprensión del poema: metáforas, imágenes, hipérbolos, antítesis, repeticiones, anáforas, aliteraciones, hipérbatos... Así que os propongo un ejercicio escolar: Relacionar las figuras retóricas de la primera columna con los ejemplos de la segunda:

Figura retórica	Ejemplos
Antítesis: unión de dos ideas contrarias	<i>Algún día/ se pondrá el tiempo amarillo / sobre mi fotografía</i> (1. “Un carnívoro cuchillo”) <i>con el golpe amarillo, de un letargo / dulce pasó a una ansiosa calentura / mi sangre</i> (4. “Me tiraste un limón, y tan amargo”)
Hipérbaton: desorden en la estructura de la frase	<i>con dos cejas tiznadas y cortadas / de tiznar y cortar los corazones</i> (3. Guiando un tribunal de tiburones”) <i>porque la pena tizna cuando estalla</i> (6. “Umbrío por la pena, casi bruno) <i>a serenar la sien del pensamiento</i> (12. “Una querencia tengo por tu acento”) <i>con mi constante pena instante, plena</i> (19. “Yo sé que ver y oír a un triste enfada”)
Sinestesia: mezcla de sensaciones procedentes de distintos sentidos	<i>Rayo de metal crispado / fulgentemente caído</i> (1. “Un carnívoro cuchillo”) <i>Nadie me salvará de este naufragio / si no es tu amor, la tabla que procuro, / si no es tu voz, el norte que pretendo</i> (10. “Tengo estos huesos hechos a las penas”)
Anáfora: Repetición de las mismas palabras al comienzo del verso	<i>Guiando un tribunal de tiburones</i> (3. Guiando un tribunal de tiburones”) <i>Por tu pie, la blanca más bailable, donde cesa en diez partes tu hermosa; y a donde va tu pie va la blanca, perro sembrado de jazmín calzable</i> (8. “Por tu pie, la blanca más bailable”) <i>El fantasma del beso delincuente/ el pómulo te tiene perseguido</i> (11. “Te me mueres de casta y de sencilla”) <i>que era, almenadamente blanco y bello, una almena de nata giratoria</i> (21. “¿Recuerdas aquel cuello, haces memoria”) <i>Por desplumar arcángeles glaciales, la nevada liliál de esbeltos dientes</i> (Soneto final)
Metáfora: Denominar una cosa con el nombre de otra con la que tiene algún parecido	<i>Cardos y penas llevo por corona, / cardos y penas siembran sus leopardos</i> (6. “Umbrío por la pena, casi bruno) <i>Soy un triste instrumento del camino. / Soy una lengua dulcemente infame</i> (15. “Me llamo barro aunque Miguel me llame”) <i>Como el toro te sigo y te persigo, / y dejas mi deseo en una espada, / como el toro burlado, como el toro</i> (23.“Como el toro he nacido para el luto)
Aliteración: repetición de los mismos sonidos	<i>Ya de su creación, tal. vez, alhaja / algún sereno aparte campesino / el algarrobo, el haya, el roble, el pino / que ha de dar la materia de mi caja</i> (18. “Ya de su creación, tal. vez, alhaja)
Imágenes surrealistas: Pues eso, imágenes surrealistas	<i>que me clava al tormento y me desclava</i> (20. “No me conformo, no: me desespero”)

Otros aspectos técnicos:

- Una de las características del lenguaje poético es la búsqueda del denominado “extrañamiento poético”, convertir en nuevo y sorprendente el lenguaje cotidiano. Se consigue con muy diversos recursos, pero a veces es simplemente modificar una frase hecha, como ocurre con el empleo de la preposición *con* en la “Elegía”: En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería”
- Empleo de palabras de gran sonoridad, a menudo coordinadas: *el corazón de exasperadas fieras / y de fraguas coléricas y herrerías* (2. “¿No cesará este rayo que me habita”)
- Retorcimientos semánticos: *que no menoscabó su arquitectura* (4. “Me tiraste un limón, y tan amargo”); *por los alrededores de mi llanto / un pañuelo sediento va de vuelo* (5. “Tu corazón, una naranja helada”)
- Repeticiones de un mismo verso en diferentes poemas: Observa el verso que se repite en estos dos poemas, 17. “El toro sabe al fin de la corrida” y 20. “No me conformo, no: me desespero”

OTROS ASPECTOS TÉCNICOS: La obra recurre constantemente a símbolos. Observa qué simbolizan elementos como el rayo, que aparece ya en el título, el toro o el barro

- Otro ejercicio interesante para adentrarse en la obra consiste en dividir los poemas en dos grandes grupos, los creados a partir de experiencias y los realizados a partir de reflexiones. Os propongo que completéis la tabla:

Poemas a partir de experiencias	Poemas a partir de reflexiones
4. “Me tiraste un limón...”	6. “Umbrío por la pena...”

LOS TEMAS: El rayo que no cesa está compuesto a la manera de los cancioneros medievales, especialmente el Cancionero de Petrarca: una amada idealizada que se presenta como una causa de sufrimiento para el poeta, y como destinataria expresa de gran parte de las composiciones. Por tanto, el gran tema del libro es el amor, pero considerado una vivencia asociada al dolor, a la pena y a la insatisfacción, que además “ni cesa ni se agota”, por lo que el sufrimiento que causa es eterno e intenso.

- La muerte aparece en varios poemas (*¡Cuánto penar para morirse uno!*). Y en relación con la muerte hay que detenerse especialmente en la “Elegía a Ramón

Sijé”. Si el tema del libro es el amor, ¿tiene sentido que se haya incluido aquí este poema? Por otro lado, observa las tres partes en que se divide el poema y cómo el poeta pasa por diferentes estados anímicos, desde la sublevación hasta la aceptación.

MÁS COSAS... Algunos nombres importantes en la vida de Miguel Hernández:

- Josefina Manresa, su mujer, con la que se casó dos veces, primero por lo civil y luego por la iglesia cuando estaba en la cárcel, como cuenta este [pódcast de Nieves Concostrina](#). Con ella tuvo dos hijos: Manuel Ramón, que falleció con menos de un año, y Manuel Miguel, el destinatario de las “Nanas de la cebolla”. Tras quedarse viuda, se dedicó a preservar el legado literario del poeta. (Aquí podéis ver una [entrevista a Josefina Manresa](#))
- Ramón Sijé (su verdadero nombre era José Ramón Marín), que aunque era tres años menor, ejerció una gran influencia sobre él y que publicó sus primeros poemas en la revista *El Gallo Crisis*, que Sijé había creado. Su muerte por septicemia, en solo diez días, dio lugar a la famosa “Elegía”.
- Lorca, Alberti, Neruda y Vicente Aleixandre, con quienes tuvo una relación estrecha. Neruda y Aleixandre fueron sus mentores en Madrid, lo apoyaron siempre tanto económica como artísticamente, intercedieron por él cuando estaba en la cárcel y, tras su muerte, intervinieron para que los restos no desapareciesen. La relación con Lorca y con Alberti fue más difícil, pues aunque probablemente se admiraban mutuamente, también parece que ellos se tenían cierta envidia.
- Buero Vallejo, con quien coincidió en la cárcel de Madrid y que es el autor del conocido retrato a lápiz que aparece en la primera página de esta guía.
- Maruja Mallo, pintora surrealista de la que hemos hablado antes. Aquí tenéis [una página dedicada a la pintora](#), una mujer libre y emancipada, cuya vida y obra merecería más atención de la que ha recibido. Esta pintora fue la razón y la causa no solo de *El rayo que no cesa*, sino también de *Sobre los ángeles* de Rafael Alberti, productos ambos de una crisis sentimental de los autores. [Si pasáis por Santander, tenéis ocasión de ver una exposición suya en el Centro Botín, hasta el 25 de septiembre de 2025].
- Y, por último, un lamentable episodio que tiene que ver con Antonio Luis Baena Tocón, militar que participó en el tribunal que condenó a muerte a Miguel Hernández. Un hijo suyo trató de que la Universidad de Alicante y Google borrasen de sus archivos todas las referencias a la participación de su padre en la condena del poeta, aunque finalmente el recurso fue desestimado en los juzgados de Alicante y luego en la Audiencia Nacional y el Tribunal Supremo. (A veces la justicia es justicia poética).

Y, PARA CERRAR..., LA MÚSICA.

Miguel Hernández ha sido uno de los poetas que más atención han recibido por los músicos. Hay que citar especialmente a Paco Ibáñez, con su adaptación de “Andaluces

de Jaén” en 1967 en París y a Joan Manuel Serrat, que le dedicó un LP excepcional en 1972, titulado “Miguel Hernández” y otro en 2010 titulado “Hijo de la luz y de la sombra”. También han cantado sus poemas Elisa Serna, Luis Pastor, Víctor Jara, Ismael, Enrique Morente, Los Lobos, Soledad Bravo, Joan Baez, Amancio Prada, Jorge Cafrune, Jarcha, Sílvio Rodríguez, Pata Negra, Los Juglares, Camarón de la Isla, Lole y Manuel, La Barbería del Sur, Extremoduro, El Cabrero, Reincidentes, Manuel Gerena, Eliseo Parra, Mercedes Sosa, José Mercé, Carmen Linares, Toti Soler, Niño de Elche, Mísia, Rosa Zaragoza, Cesk Freixas, Sílvia Pérez Cruz, Miguel Poveda... La lista es interminable.

Como son tantos los poemas de Miguel Hernández que han recibido atención de los cantantes y músicos, os dejo solo estos pocos enlaces:

- [“Por una senda van los hortelanos”](#), cantado por Amancio Prada.
- La “Elegía a Ramón Sijé”, en [versión de Jarcha](#), la [versión de Serrat](#), y la [versión de Sílvia Pérez Cruz y Raúl Fernández Miró](#)
- Por si no lo sabíais, “Andaluces de Jaén” es el himno oficial de Jaén. Aquí tenéis una [versión de Carmen Linares](#), aunque nos quedaremos siempre con [la interpretación de Paco Ibáñez](#).